



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL

Parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional en niños
de cuatro años de una institución educativa inicial

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Educación Inicial

AUTORA:

Sarmiento Jimenez, Marleni (ORCID: 0000-0003-4937-580X)

ASESOR:

Mg. Orbegoso Dávila, Luis Alberto (ORCID: 0000-0002-4089-6513)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Atención integral del Infante, Niño y Adolescente.

LIMA – PERÚ

2020

Dedicatoria

El presente estudio lo dedico a Dios y a mis padres, por ser guías infalibles en este hermoso camino que me ha tocado vivir el de la enseñanza y el aprendizaje, dándome el impulso para lograr esta meta. A mi familia que son el baluarte y apoyo incondicional para inspirarme a seguir adelante.

Agradecimiento

A mis profesores por su dedicación, enseñanza y asesoría que vertieron en mí el espíritu investigador para enrumbar tan sacrificada labor y hoy ver el fruto anhelado. Asimismo a todas las personas que han contribuido de alguna u otra forma en la realización de esta tesis.

Índice de contenidos

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Resumen	v
Abstract	vi
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	5
III. METODOLOGÍA	12
3.1. Tipo y diseño de investigación	12
3.2. Categorías, subcategorías y matriz de categorización	12
3.3. Escenario de estudio	14
3.4. Participantes	14
3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	14
3.6 . Procedimientos	15
3.7. Rigor científico	15
3.8. Método de análisis de datos	16
3.9. Aspectos éticos	16
IV.RESULTADOS Y DISCUSIÓN	17
V. CONCLUSIONES	26
VI.RECOMENDACIONES	28
REFERENCIAS	29
ANEXOS	34

Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo Interpretar las experiencias vividas sobre la parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional de los progenitores en niños de 4 años de una institución educativa Inicial. La misma que desde un enfoque cualitativo, diseño fenomenológico y tipo básica se abordó evidenciando validez interna en la coherencia entre objetivos y la propuesta investigativa. Se trabajó una muestra de seis padres de familia de una institución educativa seleccionados de manera intencional. Sobre la recolección y tratamiento de datos se aplicó como instrumento entrevistas semiestructuradas aplicadas de manera virtual mediante herramienta de videoconferencia. La estrategia analítica de datos se procesó de manera manual siendo los métodos comparación constante, saturación de información y análisis inferencial los que condujeron a resultados interpretativos desde la mirada crítica y reflexiva del investigador. Los resultados concluyen que el fenómeno de la parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional pasó por un proceso de adaptación, reflexión y aprendizajes desde una experiencia única y singular donde no todas las familias que expresan positividad necesariamente mantuvieron estas conductas, sino que se les fue difícil el proceso de adaptación, mientras que otras se desbordaron a una disfuncionalidad.

Palabras clave: Parentalidad, Implicación, familiar

Abstract

The objective of this research was to interpret the experiences lived on positive parenting in the context of national emergency of the parents in 4-year-old children from an initial educational institution. It was approached from a qualitative approach, phenomenological design and basic type, showing internal validity in the coherence between objectives and the research proposal. A sample of six parents of the educational institution selected intentionally was studied. On the collection and processing of data, semi-structured interviews were applied as an instrument applied in a virtual way through a videoconference tool. The data analytical strategy was processed manually, with the methods constant comparison, information saturation and abduct rive inferential analysis that led to interpretive results from the critical and reflective view of the researcher. The results conclude that the phenomenon of positive parenting in the context of national emergency went through a process of adaptation, reflection and learning from a unique and singular experience where not all families that express positivity necessarily maintained these behaviors, but rather they faded. The adaptation process was difficult, while others overflowed into dysfunctionality.

Keywords: Parenting, Family, involvement,

I. INTRODUCCIÓN

La crisis de emergencia sanitaria que atraviesa el mundo actualmente, ha desestabilizado las bases relacionales e interpersonales de interacción social en todas las regiones, pero al mismo tiempo el ambiente familiar ha tenido una concentración de confinamiento y aislamiento que hace que la funcionalidad y parentalidad familiar tenga otras condiciones y características llegando en muchos casos al estrés, la ansiedad y la intolerancia frente al aislamiento.

Es de suma importancia resaltar casos como en Chile donde los últimos meses se han reportado diversos conflictos familiares desde varias regiones haciendo una crianza hostil marcada por un clima de incertidumbre y malestar, afectando a los miembros de la familia y más aún a los más vulnerables como son los niños (Sandoval, 2020).

En esta misma línea una encuesta según Cadem (como se citó en Núñez 2020) en relación a la cuarentena el 59 % de los chilenos se muestran con perfiles de ansiedad y nerviosismo, un 29 % con angustia por el confinamiento y otro 29 % con rasgos de estrés. Estos datos no solo pueden afectar a las conductas de riesgo, sino también a desestabilizar la parentalidad positiva en los hogares. Otra de las situaciones evidentes se encuentra en la forma de cómo enfrentar este confinamiento desde una parentalidad positiva, donde es cierto no existe un manual ni decálogo de cómo conllevar adelante esta misión. Teniendo claro que los niños a edad infantil necesitan espacios para recrearse, moverse, saltar, explorar, correr etc. y donde los padres tienen una gran tarea de no solo de educar y asumir el papel en parte de sus docentes, sino también a ofrecer un soporte emocional y de bienestar que ayude a los niños a una estabilidad socioemocional para evitar la ansiedad y responder a sus aprendizajes (Lancheros, 2020).

En un contexto más regional y nacional la parentalidad positiva en los últimos meses se ha visto resquebrajada por la situación ya mencionada, al respecto Fernández (2020) menciona que en los primeros 6 días de cuarentena: “El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) recibió 2,463 denuncias por violencia de género y familiar en la línea 100. En Arequipa hubo 1

feminicidio y se atendieron 207 casos de agresión en flagrancia en 8 regiones”. Ante estas evidencias la parentalidad positiva se debilita y menoscaba, más aún cuando muchas familias pierden su trabajo.

Es por ello que la importancia de fortalecer, detectar y promocionar la parentalidad positiva en tiempos de crisis se pone en la palestra, tanto así que los primeros afectados son los más vulnerables que son los niños, más aún si se caracterizan por tener necesidades educativas especiales. También se debe precisar que, desde el ámbito educativo, la familia es el primer agente de socialización y por ende la crianza y el acompañamiento debe ser óptimo y eficaz ahora más que nunca cuando los padres asumen el papel de profesores desde casa en largas horas de enseñanza, convivencia y aislamiento.

Es crucial que la educación y el aprendizaje en este contexto sufrirían las consecuencias y las limitaciones siendo al mismo tiempo la familia el paliativo más cercano desde una crianza empática, tolerante y positiva, la cual muchas veces solo es una utopía por el contexto de inestabilidad y vulnerabilidad psicológica y social. Al respecto Balsells et al. (2019) mencionaron que la intervención socioeducativa en núcleos familiares de vulnerabilidad se ha vuelto necesaria en estos casos porque ayuda a mejorar la práctica de las competencias parentales la cual son necesarias en tiempos turbulentos.

A nivel local, el problema se agudiza ya que las familias y en especial los padres de la institución educativa donde se llevó a cabo la investigación provienen de zonas urbano marginales con una escasa educación y pocas herramientas y posibilidades para enfrentar desde una parentalidad positiva ante este aislamiento social la cual se ve reflejada en los datos del MIMP.

Asimismo, el aprendizaje y desarrollo formativo del infante también estaría en esta crisis siendo la educación a distancia una forma no muy adecuada para este grupo etario donde las habilidades interpersonales, la motricidad y la manipulación de objetos son básicas para el aprendizaje. Frente a ello los padres también tienen que lidiar convirtiendo el hogar en un foco de estrés e impotencia en su mayoría, pero a la vez siendo conscientes que la familia siempre debe estar preparada y capacitada para enfrentar esos tipos de colapso social, económico y

psicológico que puede traer múltiples consecuencia en el desarrollo educativo y social del infante, peor aún si se trata también los casos de niños inclusivos, que la tarea se vuelve aún más titánica para los padres que no han estado acostumbrado a pasar largas horas con los hijos y este nuevo escenario marcará la necesidad de promocionar y desarrollar una parentalidad positiva.

Lo dicho hasta el momento nos abre la inquietud por plantear un estudio reflexivo, interpretativo y de relevancia social educativo que nos ayude a vislumbrar la dinámica familiar en estos tiempos de emergencia sanitaria. En ese sentido se formulan las siguientes interrogantes: ¿Cómo interpretar las experiencias vividas sobre parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional en niños de cuatro años de una institución educativa Inicial?, ¿Cómo describir la implicación familiar en el contexto de la emergencia nacional?

En relación a lo anterior, se plantearon los propósitos y objetivos de la investigación que a su vez fueron guías del estudio, lo cual descansan en las siguientes: Interpretar las experiencias vividas sobre la parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional en niños de cuatro años de una institución educativa Inicial. Develar la implicación familiar en el contexto de la emergencia nacional en niños de cuatro años. Tales objetivos son directrices principales ya que existen otros supuestos que desde las categorías apriorísticas se hacen referencia más adelante.

Respecto a la justificación del trabajo, se debe entender que por la coyuntura es un tema sensible y pertinente ya sea viéndolo desde una perspectiva teórica, educativa y social. Lo teórico abarca los vacíos y la amplitud que tiene el tema de la parentalidad positiva, ya que existen en la literatura científica numerosos artículos desde la medición de su constructo, sin embargo, entender el fenómeno en un contexto adverso es profundizar en su potencial y su variabilidad como afrontamiento difícil. La parentalidad visto del lado educativo es menester comprender cómo este fenómeno de confinamiento hace que la educación y el aprendizaje cambian de rostro a uno totalmente diferente nunca antes imaginado y a un corto tiempo. Esto nos llevó a reflexionar sobre la labor educativa desde el hogar y cómo garantizar la funcionalidad en medio de esta adversidad.

Se llegó a plantear algunos supuestos de acuerdo a la metodología de estudio el cual tuvo un soporte en las evidencias empíricas y teóricas que hasta ese momento fueron reconocidas como tal, entre ellas podemos mencionar a nivel general que la naturaleza de la parentalidad positiva en contextos de emergencia nacional tiende a una variabilidad por el grado de incertidumbre de la situación en los progenitores en niños de 4 años de una institución educativa Inicial. A nivel específico algunos supuestos enmarcados se reflejan en que la implicación familiar es un factor determinante para una parentalidad deficitaria en los progenitores de niños de cuatro años, asimismo el grado de afectividad, la comunicación y las experiencias de actividades compartidas desde la parentalidad son fenómenos que inciden en una parentalidad cambiante desde lo positivo a lo negativo.

II. MARCO TEÓRICO

En concordancia con la introducción, las teorías o enfoques están enmarcadas por recientes estudios, en ese sentido Suarez, et al. (2016) atribuyen a la parentalidad positiva como una de las tendencias contemporáneas en la sociedad global constituyéndose una valoración a la importante tarea socioeducativa desde el hogar. En donde los padres basados en una relación parento filial de perfil positivo se debe caracterizar por una parentalidad donde se cree y fomente vínculos de afectividad, calidez y protección. Así mismo, un modelo de hogar y espacio donde aprenden valores, normas y patrones culturales que le ayuden al niño o niña a un desenvolvimiento autónomo, libre y creativo para enfrentar retos a futuro. Estas cualidades son vitales para que el infante crezca en un modelo ideal para una formación integral que a veces la escuela ha dejado de lado, o de manera inversa el hogar está ausente y los únicos acompañantes son sus docentes o tutores que el niño experimenta.

En esta relación de ideas cabe destacar la de Álvarez (2019) donde se atribuye a la familia y la escuela como agentes socializadores por excelencia afirmándose que esta relación estrecha hace del niño una personalidad sólida y atractiva hacia los aprendizajes. Las evidencias más recientes hacen entrever que no solo la familia es parte central desde una parentalidad sino que los agentes de la educación forman parte de esta columna vertebral para generar efectos positivos en el desarrollo social, emocional y escolar del estudiante facilitando a la futura generación de un capital humano e integral.

Como se menciona líneas arriba la parentalidad positiva es buena aliada para un hogar en condiciones estables y funcionales, sin embargo estudios reciente han demostrado que dicha positividad pueden invertirse llegando a un estrés parental en los progenitores reflejándose en pocas alternativas de intervención psicoeducativa, más aún cuando se vive circunstancias adversas como la que se vive en estos momentos de confinamiento y aislamiento social que a nivel mundial ha traído una ruptura de la normalidad y funcionalidad familiar, sobre todo en la crianza de los menores. Al respecto un estudio reciente de Coyne, et al. (2020) explica que la pandemia de covid 19 ha provocado estrés y ansiedad significativos para muchos padres de todo el mundo.

La flexibilidad psicológica y el autocuidado son aspectos fundamentales de la salud psicológica. Para los padres, dar forma a estos procesos puede ayudar a promover la crianza familiar, apoyar el comportamiento social de los niños y proporcionar un uso efectivo y consistente de los "núcleos" de crianza basados en la evidencia que respalden la flexibilidad psicológica, el autocuidado y comportamientos positivos de crianza en los cuidadores durante covid 19 y más allá.

En relación a lo anterior, promocionar la parentalidad positiva en contextos de crisis es tan vital como la educación en sí misma ya que la unidad familia escuela es un componente de soporte emocional, de crianza y seguridad en los niños (Vasquez, et al., 2016). Los programa de parentalidad positiva sobre estrés parental es una intervención efectiva para disminuir los riesgos de estrés en los progenitores demostrando la necesidad y dando respuesta a los vacíos teóricos sobre aspectos determinantes a este problema y la manera de intervenir desde una educación parental (Embry, 2006; Embry, 2008).

Todo ello como actores que favorecen esta parentalidad no es solo cuestión de la familia sino que a nivel macro, el estado y las instituciones encargadas también cumplen un rol intervencionista y educativo. Desde la postura de Marti, et al. (2019) el sistema familiar es una parte esencial del desarrollo humano y es una unidad básica de integración social. La familia también es objeto de intervención prioritaria para profesionales que trabajan en el ámbito educativo y campos sociales y es uno de los elementos principales necesarios para la configuración de un estado de bienestar. La familia es un pilar que está interconectado con otros pilares presentes en la sociedad y el estado el cual debe garantizar el bienestar y la funcionalidad para un hogar armonioso dando las condiciones y espacios que fomentan la salud emocional y evitar el estrés de toda índole (Chinnappan, et al. 2019; Corti, et al. 2018).

Respecto a la categoría *parentalidad positiva*, el marco referencial donde parte este constructo se debe a los trabajos de Rodrigo y Martin (2009) donde expresamente hacen un análisis y evaluación de tales competencias en la crianza concretamente en servicios de atención a grupos de familias en situación de riesgo psicosocial, por ello se enfoca a las competencias educativas y saludables que los

padres deben desarrollar desde un contexto en riesgo y comprender la importancia de su accionar y consecuencias de la crianza en los menores para una formación positiva. En ese sentido la parentalidad positiva es una capacidad que emiten los padres dando y coordinando respuestas (cognición, afectividad, comunicación, actitud) que sean flexibles y puedan adaptarse al contexto y las demandas de las tareas aprovechando las oportunidades de desarrollo en las adversidades.

Los horarios dentro de los tiempos prolongados y de confinamiento no son alentadores ya que los padres desde una crianza horizontal y comunicativa deben respetar las reglas y ser participativos en la búsqueda del bien común, mas que nada con los menores cuando su transición en etapas está en peligro por muchos días de encierro y para desarrollar actividad motriz o de interacción social (Embry, 1880; Dooley, et al., 2001 y Embry, 1984).

Por otro lado la religiosidad en las familias destaca el comportamiento de los padres en relación a la vida religiosa y al hecho de ser éticos con sus estilos de vida como cristianos. Asimismo, la figura de la madre de las familias se destaca como la figura de los primeros recuerdos relacionados con la religión. En la socialización religiosa la casa aparece como el primer lugar que reportan los recuerdos de la infancia de los padres, que asumieron la actitud religiosa como una de las esferas de la vida (Zaros, 2015)

Desde su perspectiva teórica los componentes que se trabajaron se refieren a competencias educativas, sociocognitivas, autocontrol, manejo de estrés y social (Rodrigo & Martin, 2009). Más tarde los estudios de Suárez, et al. (2016) sobre la validación de una escala de parentalidad positiva (EPP) enfatizan las dimensiones de afecto que trata sobre los establecimientos de vínculo afectivo con los menores (hijos) desarrollando en ellos espacios de confianza y seguridad para su formación y desarrollo social de bienestar.

La dimensión *actividades compartidas* se enfoca en que los padres pasen momentos de calidad y acompañamiento desde una relación formativa y de ocio donde se enriquezca la afectividad. (Loizaga, 2011) En relación al *reconocimiento y comunicación*, se destaca los logros evolutivos generados en el proceso formativo que lleva consigo el desarrollo de pautas de comunicación apropiadas para conocer

mejor dichos avances y actuar consecuentemente, que nos brinda oportunidad para seguir avanzando y promoviendo los que vendrán desde una comunicación efectiva.

La dimensión *implicación familiar*, refiere que los padres deben implicarse responsablemente en la vida familiar, tomando las decisiones correspondientes y al mismo tiempo ir fomentando las capacidades de los hijos e hijas para que se sientan activos y competentes a la hora de contribuir a la vida familiar. Por último, la dimensión “control del estrés” señala que el ejercicio parental debe estar libre de castigo físico o psicológico degradante, para lo cual es necesario que los padres aprendan a controlar su estrés y evitar estos comportamientos (Rodrigo, et al., 2015).

Sobre estas propuestas pertinentes a contexto de riesgos psicosociales se propuso las categorías y subcategorías que implicaba la crianza desde hogares en riesgo ya que los padres también eran víctimas y el mayor reto es lidiar entre una crianza positiva y la experiencia de la angustia, estrés y la desesperanza. Al respecto Adams y Drabman (1995) enfatiza que los riesgos de una crianza cerrada en medio de una crisis afecta las interacciones sociales, así como la comunicación directa e interna en los niños o púberes en desarrollo la cual se debe tomar acciones y actitudes frente a una crisis que ha cambiado la dinámica familiar y exige una parentalidad más interactiva.

En relación a los trabajos previos se resalta la inmediatez en sus publicaciones ya que por su magnitud y alcance mundial han surgido de manera urgente, resaltando algunos más aproximativos que otros en el tema tratado. Por consiguiente podemos mencionar a Coyne, et al. (2020) quienes investigaron que la pandemia que actualmente atraviesa el mundo está provocando estrés y ansiedad de gran significancia para los padres, en este contexto los resultados del estudio grafican la importancia de brindar apoyo de profesionales como herramientas para una parentalidad positiva basadas en evidencias que apoyan la flexibilidad psicológica, el autocuidado y las conductas positivas en la crianza en medio de la emergencia del covid 19.

Asimismo, Granada y Domínguez (2016) manifiestan sobre concepto de Competencias Parentales y comportamiento en situaciones de riesgo psicosocial, más aún en desplazamientos forzados haciéndose una revisión al término “parentalidad” donde los resultados corroboran la necesidad de fortalecer y promocionar una parentalidad positiva que sirva como guía para el buen trato de la infancia, así como mejorar los programas de desarrollo en la crianza de los hijos. Desde un enfoque cualitativo se concluye que la parentalidad positiva se debe fortalecer como una cultura de prevención para casos de situaciones de riesgo emergente, cuya importancia es proteger y dotar de competencias de abordamiento familiar desde la parentalidad donde los niños y las niñas no puedan ser objeto de maltrato y disfuncionalidad. Esta investigación se asocia al problema planteado desde el contexto de crisis psicosocial familiar.

En esta misma línea de estudios asociados al problema se encuentra también el de Szoba, et al. (2020) quienes tuvieron como objetivo conocer la importancia de las habilidades necesarias en los padres para ocupar tiempo con sus hijos en periodos prolongados de estadía en entornos domésticos, y de esa forma evitar problemas emocionales y de salubridad. Desde una metodología de enfoque cualitativo se recolectó los datos mediante entrevistas semiestructuradas en los padres de familia quienes reportaron que la relación con los hijos en algunos casos había mejorado cuando ambos se ponen de acuerdo en las necesidades y expectativas en el uso de herramientas tecnológicas, al mismo tiempo que se les enseña a ver su importancia de la socialización y actitudes positivas en contra de comportamientos tóxicos. En referencia a nuestro problema cabe mencionar que los contextos de parentalidad positiva están marcados por los acuerdos y retroalimentación de crianza. Los juegos y las interacciones lúdicas intrafamiliar son básicos para este tipo de escenarios desde una comunicación abierta y cumbre desde las necesidades de cada integrante. (Amlen, 2020; Asen y Scholzn 2009; Suarez, et al., 2009)

Por otro lado, Herres, et al. (2019) en su investigación tuvieron como objetivo determinar los predictores para una crianza sensible y de receptividad en niños de 3 a 5 años perteneciente a familias afroamericanas. Desde una estrategia experimental se sometió a madres e hijos a una inducción a la tristeza mediante la

exposición de videos sensibles. Después de la aplicación de instrumentos los resultados indicaron que las madres con mayor inteligencia emocional y tolerancia a la angustia obtuvo mejor relación de crianza positiva con sus menores hijos, en contraste de las madres que presentaron angustia empática la misma que reflejó en los hijos una crianza dura e instructiva caracterizados por ira y frustración.

Por otro lado, Benet (2019) menciona sobre la crianza pública de niños en situación de refugiados y de emergencia, donde tuvo por objetivo explicar y comprender el comportamiento del fenómeno crianza pública de niños cuando los mismos padres enfrentan también otras adversidades como la falta de empleo la pobreza y aislamiento, más aún cuando tienen el deber de criar niños sin hogar y desamparados. Desde un enfoque cualitativo se entrevistó a 34 padres e hijos, los cuales esos datos se procesaron y organizaron resultando que los padres con una actitud de calidez y eficacia parental pueden hacerse cargo de los niños desde un punto crucial llamada crianza pública y los mismos experimentar esta protección y soporte emocional, aunque el aislamiento del contexto y la crisis pueda desgastar a los mismos padres.

En esta misma línea sobre la penalidad y las adversidades que enfrentan la familia y los padres encontramos el estudio de Borja y Nurius (2019) que tuvieron como objetivo abordar sobre experiencias adversas de la infancia a las tendencias de adversidad de los adultos entre los padres: Implicaciones socioeconómicas, de salud y de desarrollo. Metodológicamente desde un enfoque cualitativo fenomenológico se llega a trabajar mediante entrevistas a profundidad con padres de hogares donde han tenido una trayectoria con altos niveles de estrés y adversidades desde su infancia, el cual los resultados evidenciaron que los hogares donde existen una variabilidad de factores socioeconómicos negativos y donde haya existido una historia de adversidades, los padres sufren esas consecuencias del deterioro de la salud física y mental.

Asimismo, en una investigación realizada por Pradeep y Ashleigh (2019) tuvieron como objetivo conocer las formas de comunicar incertidumbres al público, las comunidades en riesgo y las partes interesadas durante eventos de emergencia de salud pública. Mediante un estudio de metanálisis se llevó a cabo una revisión sistemática de estudios publicados, literatura e informes de los medios en inglés y

otros idiomas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU): árabe, chino, francés, ruso y español, donde se analizaron los resúmenes, de los cuales se seleccionaron 46 estudios primarios basados en datos, que se clasificaron en cuatro flujos metodológicos: grupos de comparación cuantitativa; Encuesta cuantitativa-descriptiva; Cualitativo; y método mixto y caso de estudio. Características del estudio (método de estudio, país, tipo de emergencia, fase de emergencia, población en riesgo).

Los resultados fueron que la comunicación en tiempos de emergencia e incertidumbre debe ser las más explícitas en su presentación por los medios, enfatizando que la incertidumbre relacionada con los eventos requiere una distinción entre la información de la experiencia y la realidad objetiva. Es evidente el riesgo de las poblaciones que experimentan eventos adversos en el contexto de muchas otras, pues siendo la pobreza y una vida en austeridad las más notables estas hacen que los hogares manifiestan y plasman su modo de convivencia y parentalidad frente a esas situaciones.

Siguiendo este razonamiento, García, et al. (2019) analizaron las declaraciones de los trabajadores sociales con respecto a la intervención profesional y las familias con las que trabajan en el contexto español, lo que implica una fuerte crisis económica y la reducción de las políticas públicas. Se realizó un estudio relacional y cualitativo de 15 percepciones profesionales de los recortes, las demandas familiares, los perfiles de las familias usuarias y la privatización de los servicios sociales. Los principales resultados incluyen las relaciones entre la disminución de los recursos, el aumento de las demandas familiares y la dependencia familiar del sistema, la disfuncionalidad familiar, así como la crianza, la excesiva burocratización, y condiciones laborales adversas (Ball y Irwin 1976; Bryan y Gast 2020; Cabello y Terrell 1994).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

Desde la mirada de la realidad, la investigación se centra en el enfoque cualitativo o también llamado naturalista, por ser de carácter profundo, complejo e interpretativo (Pérez, 2004). Asimismo, el diseño propuesto fue el fenomenológico por abordar el problema desde su naturaleza compleja, es decir comprender la naturaleza de las experiencias vividas en contextos adversos desde la parentalidad positiva como un fenómeno nunca antes visto dados a nivel global. (Tójar, 2006). Por otro lado, el estudio fue de tipo básica debido a la contribución que realizó a la ciencia desde la teorización, comprensión e interpretación de la realidad desde sus actores en el escenario de las experiencias vividas. Con esto la generación de conocimientos emergentes es un valor científico para enriquecer el corpus teórico conceptual de las categorías.

3.2. Categorías, Subcategorías y matriz de categorización apriorística.

En estos últimos tiempos un fenómeno en el contexto familiar social ha venido cobrando una gran preocupación, donde se ha observado la complejidad de la parentalidad positiva en contextos de emergencia sanitaria en niños de nivel inicial, y como frente a la adversidad esta puede tornarse en una situación difícil de manejar y enrumbar a un modelo de parentalidad que permita estar preparado no solo para tiempo normales sino para la crisis donde impere la incertidumbre y el desequilibrio psicológico.

Para ir entrando a la temática del estudio fue necesario analizar las categorías y subcategorías que por sus características fue preciso abordarlas desde el propio hogar y de sus integrantes como son los padres. Por tal razón el presente estudio se enfocó en interpretar la naturaleza de las experiencias vividas sobre la parentalidad positiva en contextos de emergencia nacional en niños, es decir conocer cuál es el sentido y percepción de una crianza positiva cuando nos encontramos en adversidades quizá nunca antes experimentadas, la cual funda una complejidad y amplitud en el fenómeno, así como los múltiples factores que pudieran estar detrás de ella. En ese sentido para ir consolidando la investigación

fue necesario el planteamiento de las categorías y subcategorías de manera a priori desde la literatura y realidad empírica en estudio (Zaros, 2015).

Conocimiento de la implicación familiar: al respecto esta categoría se circunscribe al conocimiento de las competencias parentales donde los adultos emplean al relacionarse con sus menores hijos, en cuanto a la metas que puedan infundir en ellos, la distribución de tareas en el hogar como cultura y la capacidad de otorgar modelos de resolución de problemas de manera asertiva. Todo esto desde la mirada de los informantes al considerarse como subcategorías propiamente dichas de la investigación. En segunda instancia una de las categorías que acompañan a esta implicación familiar lo constituye el afecto y reconocimiento como modelo parental positivo. Donde se profundizará desde sus experiencias de vínculo familiar expresadas en las subcategorías como la confianza que emerge desde la parentalidad, el respeto y los lazos de afectividad y la irradiación de expresiones de satisfacción en el contexto de su hogar.

En esta ilación de ideas sobre las categorías apriorísticas, también mencionamos a la comunicación y control de estrés que forma parte de un modelo positivo parental, que desde una experiencia inusual y atípica como lo es el estado de emergencia nacional se extraerán las percepciones, sentimientos y vivencias sumándose a esto una situación de confinamiento social. Esta categoría tiene que ver el grado y forma de comunicación con los niños o hijos, así como la gestión y manejo de estrés ya sea desde lo intrapersonal e interpersonal. Para tal fin se profundizará en el fenómeno desde sus informantes en las subcategorías de normas de convivencia, expresión emocional y control de las emociones (Embry, 2002; Embry 2004).

Finalmente, se abordó la categoría actividades compartidas, que desde las entrevistas y diálogos con los informantes se conoció las experiencias de la dinámica familiar cuando comparten eventos, esto estaría reflejándose en la subcategoría como alimentación, actividades extraescolares y actividades de ocio. El análisis de esta información abstraída permitirá construir categorías emergentes dando una configuración de la parentalidad positiva en contexto de emergencia.

3.3. Escenario de estudio

El ámbito para la presente investigación de la cual se han extraído las unidades informantes lo conforman los hogares pertenecientes a infantes de cuatro años de una institución educativa de nivel inicial en Lima Metropolitana. Dichos hogares pertenecen a zonas urbanas marginales cuyos progenitores provienen en su mayoría del interior del país como zonas de provincia del centro y norte. Sus creencias y costumbres están ligadas en su mayoría a tradiciones familiares por herencia cultural donde prima una educación tradicional y formas de vida conservadoras. En lo social y familiar se describen como personas gratas, amables y hospitalarias como un sello cultural donde el hogar forma parte de su lugar especial y de desarrollo social.

3.4. Participantes

Estuvo constituido por seis (6) padres de familia seleccionados de manera aleatoria del grupo participante de las aulas de una Institución Educativa del nivel inicial.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En cuanto a las técnicas de recolección de datos se empleó las entrevistas y la observación. Los instrumentos correspondientes a estas técnicas le pertenecen las entrevistas semiestructuradas y de observación participante, los mismos que tendrán un criterio de pertinencia y validez para orientar las conversaciones por videoconferencia o vía telefónica con los participantes (Kerlineger, 2002). Respecto a las técnicas de procesamiento y tratamiento de datos se empleó en primer lugar una tabla de reducción de datos de la información recogida, seguidamente las técnicas de triangulación categorización e interpretación de la información que sirvió para extraer las categorías emergentes y posteriormente teorizar en un discurso fenomenológico del objeto de estudio.

Es menester aclarar que estas técnicas cualitativas como la triangulación de la información nos dan luces para comprender la complejidad desde una postura hermenéutica e interpretativa que sirva como referente de las diversas visiones y percepciones de los informantes en un contexto de incertidumbre.

3.6. Procedimiento

El procedimiento que se dará en el proceso de tratamiento de datos es la técnica de comparación constante (Hernández y Mendoza, 2018) la misma que permite una saturación teórica desde la información codificada que se efectuó en cuatro fases: una primera que permitió la comparación de las incidencias formándose las categorías preliminares como punto de partida; una segunda fase estuvo referida a la relación de las categorías con sus atributos teóricos y propiedades fundamentadas lo que ayudó a refinarlas teóricamente; la tercera fase lo conformó la delimitación teórica por la comparación constante llegando a una saturación de la información y finalmente la etapa de afinación y clarificación del constructo la misma que facilitó la redacción de categorías emergentes como un discurso fenomenológico.

En suma, la técnica antes mencionada fue de gran utilidad para ir codificando y categorizando los segmentos de información traducidas como datos con el fin de construir conceptos e identificar características, llegando a un análisis de relaciones unas con otras para ir formalmente integrando una teoría emergente fundamentada. Asimismo, la triangulación de las categorías apriorísticas basadas en aspectos conceptuales con las emergentes dio luces a una contrastación reinada y sólida para llegar a las conclusiones del estudio.

3.7. Rigor científico

La garantía de un estudio de corte fenomenológico a nivel cualitativo se encuentra en el rigor científico para evitar discursos novelísticos que no conducen a nada. Para tal fin el método infalible es la triangulación de autores sobre la temática de estudio. Asimismo, la validez de las conclusiones será fundada desde una consistencia y coherencia lógica entre lo empírico y teórico. Los términos de validez y confiabilidad para este enfoque están regidos de acuerdo a Hernández y Mendoza (2018) por la credibilidad, confirmabilidad, transferencia y dependencia.

3.8. Método de análisis de datos

Desde una postura metodológica de corte cualitativa el método principal de investigación fue inductivo e interpretativo ya que pretende conocer e investigar una realidad desde la subjetividad y experiencias vividas de sus actores priorizando el contexto natural y local en el que se desenvuelven las acciones y minimiza la intervención del investigador. Asimismo, el estudio al ser de enfoque cualitativo y buscar los significados de las experiencias vividas desde la parentalidad positiva en contexto de emergencia utiliza el método de comparación constante de los datos recogidos mediante la técnica de entrevistas a profundidad. Que debe establecer una saturación teórica desde sus informantes para aterrizar en las categorías emergentes que darán paso.

3.9. Aspectos éticos

La ética de la investigación exige el mayor acercamiento a la integridad tanto académica como en el proceso mismo de la investigación. Para lo cual la universidad por medio de su vicerrectorado de investigación ha puesto los lineamientos y principios básicos sobre el derecho de autoría, el consentimiento informado antes de recoger información y el crédito de autores cuando citamos información. Se empleó una actitud rigurosa desde la citación y la recolección de datos hasta salvaguardar la identidad de informantes, así como de la misma institución educativa.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Abordar la parentalidad positiva desde un escenario de aislamiento y crisis sanitaria hasta económica es un reto en la dinámica familiar, así sea un modelo funcional positivo difiere del nuevo contexto que les ha tocado vivir. Las experiencias posiblemente sean las primeras en su vida y haya también una serie de elementos y comportamientos nunca antes experimentados, considerando que las fortalezas y potencialidades de un modelo familiar emergen y se hace visible justo en momentos de crisis, convirtiéndose también en un espacio de aprendizaje y maduración familiar.

Por otro lado, en las familias menos favorecidas este reto será mayor porque las adversidades serán sumadas a las que ya posiblemente tenían antes de estar en ese confinamiento, por ello abordar una parentalidad como modelo no es tarea sencilla para los padres, primero deben fortalecer su personalidad, autoestima, resiliencia y actitud ante la vida, luego reflejar ello en los integrantes y sus menores hijos. También es importante mencionar que cada familia tiene su propia dinámica, cultura, creencias, valores y normas, ello es una poderosa influencia para establecer modelos de crianza y de afrontamiento de crisis refleja las realidades de familia y sus formas de cómo afrontar y manifestar la parentalidad positiva en tiempos de confinamiento por una pandemia.

Implicación familiar

La implicación familiar en contexto de crisis es importante porque fortalece los lazos y vínculos entre padres e hijos, así como entre hermanos. Según la información la parentalidad y la forma de crianza están presentes más un en este escenario por que las largas horas de convivencia y confinamiento hace conocer e identificar las actitudes, comportamientos, posturas y formas de pensar, por ello que la familia sus vínculos, su forma crianza, sus metas y la forma como resuelven sus problemas es una muestra de su fortaleza y conducta en épocas de crisis.

Las metas

El compartir metas y aspiraciones en momentos como el aislamiento social es importante para la familia por que la convivencia y la vida en común del día a día les hace ver que las metas ya no pueden ser individuales ahora estas se deben

extrapolar a consensos y actitudes compartidas que puedan armonizar y unir a la familia porque lo necesitan en tiempos de crisis. Posiblemente las metas compartidas estén en relación a la salud y su prevención de enfermedades, así como a reestructurar y adaptar las metas o cuestiones más urgentes, pertinentes y cercanas a los lazos e interés de la familia (Informante 2). Asimismo, es relativo tanto que cada familia opta o tienen una actitud diferente frente a la crisis sanitaria dependiendo también de su estabilidad económica, afectiva y de funcionalidad.

Las metas como parte de un proyecto familiar o personal constituyen la parte operativa y concreta de los objetivos trazados, esto desde la familia es importante esclarecer, sin embargo, en tiempos de crisis o aislamiento puede sufrir cambios o rupturas siempre y cuando la familia como lo asimile y se ha preparado para eventos fortuitos, asimismo estas metas pueden adaptarse a nuevos escenarios donde puedan generarse nuevas oportunidades o de lo contrario morirán en el intento. Estos resultados se relacionan con Rodrigo (2010) donde expresamente menciona un espacio de desarrollo y de factores protectores donde las tareas y metas compartidas sean flexibles a los vástagos y que al mismo tiempo la familia tenga metas compartidas. Por otro lado, Szoba, et al. (2020) mencionaron que los espacios de tiempos prolongados para el cumplimiento de tareas y metas domésticas que fortalezcan la dinámica familiar.

Resolución de problemas

La capacidad de resolver problemas en estos escenarios es vital para mantener la unidad y la salud emocional de las familias, para ello las estrategias y actitudes frente a ellas es importante más cuando no se puede convivir largas horas por el confinamiento para eso las habilidades sociales y de resolución de problemas es importante, sabiendo que también a la vez son aprendizajes tanto en los menores y en los adultos poniendo también la creatividad, los acuerdos y la capacidad de negociación para asumir compromisos (Informante 2 y 3).

Una habilidad social como la resolución de problemas desde la parentalidad positiva es una gran aliada y manifestación de un hogar funcional, sin embargo, la crisis y los tiempos difíciles pueden hacer que esta se resquebraje y sea su debilidad paradójica. Pues la verdadera capacidad resolutoria ya sea de los padres o hijos se conoce justamente en los tiempos de crisis y las nuevas experiencias que

requieren nuevas habilidades. En conexión con la teoría disponible se encuentra el trabajo de Granada y Domínguez (2016), donde enfatizan una cultura de prevención para casos de situaciones de riesgo emergente, la cual lo importante es proteger y dotar de competencias de abordamiento familiar como la resolución problemas donde los niños y las niñas no puedan ser objeto de maltrato y disfuncionalidad.

Los estudios de Szoba, et al. (2020) también corroboran los hallazgos cuando mencionaron que los padres deben ocupar tiempo con sus hijos en periodos prolongados de estadía en entornos domésticos, y de esa forma evitar problemas emocionales y de salubridad, aquí se hace énfasis que la misma competencia de parentalidad también puede prevenir y resolver problemas al interior de la familia.

Se concluye que la implicación familiar como factor fortaleza para enfrentar situaciones de riesgo y fortalecer la parentalidad positiva debe ser un baluarte desde sus vínculos afectivos, sociales, de metas y de capacidad socializadora para una buena convivencia familiar. Estos resultados desde la interpretación empírica conforman en gran parte la teoría de Rodrigo, et al. (2015) quienes abordaron que los padres deben implicarse responsablemente en la vida familiar, tomando las decisiones correspondientes y al mismo tiempo ir fomentando las capacidades de los hijos e hijas para que se sientan activos y competentes a la hora de contribuir a la vida familiar, asimismo el trabajo de Granada y Domínguez (2016) confirmaron que la parentalidad positiva se debe fortalecer como una cultura de prevención para casos de situaciones de riesgo emergente, la cual lo importante es proteger y dotar de competencias de abordamiento familiar desde la parentalidad.

Afecto y reconocimiento

El afecto y reconocimiento es algo que caracteriza a toda familia sin embargo en situaciones difíciles o en las adversidades es donde se pone a prueba ese efecto que se dice tener, así como el reconocimiento y respeto entre los miembros sobre todo de los hijos hacia los padres donde los encargados de manejar el hogar. Sin embargo, estas formas pueden tomar dos caminos o bien son para fortalecer y aprender a construir lazos afectivos más estables y duraderos, así como alto reconocimiento y valoración personal o también para experimentar disfuncionalidad y desapego faltando al respeto y las normas de convivencia.

Afectividad

La afectividad desde un rasgo psicológico está vinculada a variables como la responsabilidad, la confianza, el respeto, tolerancia y las normas de convivencia cumplidas donde por la propia dinámica familiar en estas vivencias en crisis toman un gran valor por su alto sentido de práctica y manifiesto en las largas horas de convivencia (Informante 4). Esto se explica también por factores que la familia ya tenía desde antes sus características y sus vínculos que a través de una crisis como un confinamiento la afectividad bien prospera y se fortalece o puede generar estados de violencia.

La afectividad es un componente vital en el hogar que necesita siempre desarrollarla y mantenerla. En tiempos de aislamiento o crisis sanitaria es donde más se manifiesta y se mide su intensidad y responsabilidad ya que estos contextos de adversidad guardan una relación con las habilidades interpersonales y de relación filial. En lado opuesto el afecto se va alejando cada vez más por la propia dinámica familiar carente de una parentalidad modelo.

Estos resultados son convincentes desde una relación directa con el corpus de conocimientos, tal es así que según Benet (2019) los padres con una actitud de calidez y eficacia parental pueden hacerse cargo de los niños desde un punto crucial llamada crianza pública y los mismos experimentar esta protección y soporte emocional, aunque el aislamiento del contexto y la crisis pueda desgastar a los mismos padres. Asimismo, también se compara con el postulado de Rodrigo (2016) que menciona que la parentalidad positiva enfatizan las dimensiones de afecto que trata sobre los establecimientos de vínculo afectivo con los menores (hijos) desarrollando en ellos espacios de confianza y seguridad para su formación y desarrollo social de bienestar.

Valoración

En este contexto las familias a menudo deben mostrar sus fortalezas y actitudes positivas para enfrentar todos juntos una crisis, por ello es importante que unos a otros se valoren y valoren sus capacidades y fortalezas más que fijarnos en las debilidades, asimismo el alto sentido de valoración puede evitar discusiones fuertes porque el sentido de respeto y valoración prima (informante 6). Por otro lado,

la valoración personal no se da simplemente por un vínculo afectivo sino también por la admiración y la relación filial que por naturaleza se manifiesta en valorar a un ser querido. En los momentos de tensión algunas familias toman en cuenta la valoración sin embargo otras no la llevan y pueden terminar en no considerar el alto grado de relación filial.

Mencionar la valoración en la familia es justamente que sus integrantes se respeten, consideren y mantengan relaciones saludables. Ahora bien, desarrollarla y fortalecerlas en tiempos de crisis y aislamiento no es sencillo ya que el nuevo escenario y convivencia prolongada puede traer monotonía y quedar opacadas el valor que se debe sentir por el otro, más aún a los padres. Es un reto, pero a la vez también donde se valore a la persona cuando se conoce en este largo tiempo su verdadero rol. Estos reportes como evidencia resultan similares al compararse con Szoba, et al. (2020) quienes precisaron que los padres al ocupar tiempo con sus hijos expresan valoración y afecto en periodos prolongados de estadía en entornos domésticos, y de esa forma evitar problemas emocionales y de salubridad.

El afecto y valoración es algo inherente al hogar que se va construyendo y solidificando en armonía con los participantes, ambas conductas están relacionadas y se muestra la consideración cuando hay afecto y viceversa, este componente no es rígido, sino que fluye, se construye, se alimenta y se renueva. De los padres a los hijos es menos flexible por lo que su amor hacia los hijos siempre tiene sentido filial.

Comunicación y control de estrés

Otra de las vertientes importantes en este confinamiento de las familias, es la comunicación y el control de estrés donde se necesita un grado de inteligencia emocional y creatividad para manejar situaciones de tensión. Así mismo la comunicación a nivel verbal y no verbal juega un papel importante en la interrelación de personas, donde la falta de empatía, asertividad o hasta la forma de expresar gestualmente puede desencadenar problemas, por ello es importante que la familia aprenda a comunicarse y sobre todo a escuchar desde su interior más aún en tiempos donde la esperanza y el aliento son bases para mantener el optimismo de frente a los retos difíciles.

Control emocional

El control y la gestión de las emociones en épocas de crisis es donde se pone a prueba la inteligencia emocional para llegar a racionalizar estas emociones y no nos jueguen una mala pasada cuando interactuamos (informante 2 y 3). Por ello trabajar en la comunicación y las formas de expresarnos puede llamarse como el ABC de la inteligencia emocional aprendiendo primero a reconocer las emociones y luego reflexionar sobre ellas para canalizarlas.

La gestión de las emociones no es cuestión que estas sean inteligentes, sino que se llegan a racionalizar, las personas que experimentaron un descontrol en el hogar fueron que no aprendieron a reconocerlas, entenderlas y manejarlas donde más se necesite en tiempo de aislamiento. Esto hace pensar sobre su desarrollo e interiorización. Estos resultados al analizar tienen una coherencia comparativa con Rodrigo, et al. (2015) quienes enfatizaron que la necesidad de control emocional al tener trato con los hijos es importante considerando que están en desarrollo y su actitud y control emocional es sumamente vital tanto para reflejar un modelo parental como para desarrollar su personalidad. Por otro lado, Benet (2019) también confirma estos resultados cuando menciona que una actitud de calidez y eficacia parental pueden expresar protección y soporte emocional, aunque el aislamiento del contexto y la crisis pueda desgastar a los mismos padres.

Actividades propias del hogar

Las actividades en el hogar fuera de las responsabilidades escolares son importantes para los hijos ya que el tiempo libre y el tiempo de ocio debe ser aprovechado y ser gratificantes para cada miembro (informante 3 y 2). Pues cada hogar tiene su propia forma de aprovechar el tiempo y dedicar a un acompañamiento ya sea dedicados a una actividad propia del hogar como labores domésticas o también para la diversión el relajamiento y la salud emocional siempre tomando en cuenta también los intereses y necesidades de sus miembros como los hijos que necesitan de un espacio dentro de su edad.

Recae en la administración del tiempo y como lo podemos utilizar de manera saludable y responsable ya sea en actividades propias del hogar o como tiempo libre y de ocio donde los integrantes interactúen como una salida al estrés y rutina estresante.

Al respecto este resultado concuerda con la postura teórica de Rodrigo, et al. (2015) cuando mencionaron que en las actividades propia del hogar se destaca que los padres deben implicarse responsablemente en la vida familiar, tomando las decisiones correspondientes y al mismo tiempo ir fomentando las capacidades de los hijos e hijas para que se sientan activos y competentes a la hora de contribuir a la vida familiar. Asimismo, las actividades compartidas se enfocan en que los padres pasen momentos de calidad y acompañamiento desde una relación formativa y de ocio donde se enriquezca la afectividad. (Loizaga, 2011)

Se concluye que el ejercicio parental debe estar libre de castigo físico o psicológico degradante, para lo cual es necesario que los padres aprendan a controlar sus impulsos y evitar estos comportamientos desatinados que puede resquebrajar la parentalidad positiva.

Comunicación cumbre

Es cuando las familias desde un confinamiento por varios meses o espacios prolongados de tiempo experimenta nuevos niveles de comunicación quizá nunca antes abordado y el tiempo que llevan bajo un mismo techo les hace comunicarse de manera más abierta, reflexiva, profunda e íntima donde pueden compartir momentos cumbres desde una comunicación a nivel verbal y no verbal (informante 4).

Se puede concluir que una comunicación cumbre es una relación de confianza e íntima donde se expresa los sentimientos, emociones y aspectos profundos que solo puedes concretar a este nivel. La familia en aislamientos prolongados desarrolla una comunicación de nivel más profundo donde antes quizá era más superficial por la propia dinámica de comportamiento antes de la pandemia. Esta subcategoría emergente tiene un respaldo cuando se compara con los logros evolutivos generados en el proceso formativo, que lleva consigo el desarrollo de pautas de comunicación apropiadas para conocer mejor los avances y actuar consecuentemente con la oportunidad que nos brinda para seguir avanzando y promoviendo la comunicación (Rodrigo y Martin, 2009).

Creencias y espiritualidad

La forma de crianza y parentalidad en el hogar muchas veces está influenciada y supeditada a las creencias y la fe religiosa donde un componente conductual se expresa y se constituye una fortaleza en tiempos de angustia, se desarrolla la espiritualidad. No se trata de un tema de discusión sobre Dios sino de una realidad donde este componente religioso puede cambiar la vida de las personas, las familias y tomar una actitud ante la vida y los problemas más críticos (informante 4 y 5).

Se concluye que en la vida de las personas y en especial en los grupos de familia la cuestión religiosa y de fe están presentes, cada familia desarrolla su propia creencia y su nivel de espiritualidad, que ayuda a enfrentar las vicisitudes de la vida. Estos resultados en buena manera también se sustentan con el estudio de Zaros (2015) cuando mencionó que la familia como herencia también puede transmitir la religiosidad siendo una columna vertebral y concepción en valores y direccionamiento como familia, es decir lo espiritual también fortalece y vitaliza la esperanza ante las adversidades.

Sentido de democracia

Las relaciones de poder y roles en la familia muchas veces pueden caer aún autoritarismo y dictadura en sus integrantes, más aún cuando se vive un clima de comunicación, participación y acuerdos comunes, se habla de un sentido de democracia donde la familia se favorece y también al futuro ciudadano que constituye un baluarte para la sociedad con sentido participativo y democrático (informante 3).

En una convivencia las relaciones de roles y autoridad están dadas desde los padres por un sentido de familia como una institución de la sociedad, en ese sentido podemos decir que la participación y desarrollo de roles obedece a una serie de normas, reglas y principios que regula esta convivencia, sin embargo, esto se debe equilibrar con el sentido democrático y comunicacional para llegar a acuerdos cuando las circunstancias lo ameriten. Esto se compara con la teoría de Szoba, et al. (2020) donde la relación con los hijos en algunos casos había mejorado cuando ambos se ponen de acuerdo en las necesidades y expectativas en el uso de herramientas tecnológicas, al mismo tiempo que se les enseña a ver

su importancia de la socialización y actitudes positivas en contra de comportamientos tóxicos. En referencia a nuestro problema cabe mencionar que los contextos de parentalidad positiva están marcados por los acuerdos y retroalimentación de crianza.

V. CONCLUSIONES

A la luz de los resultados desde una mirada interpretativa y holística de las experiencias vividas sobre parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional en niños del nivel de inicial, se puede inferir en la complejidad de las respuestas conductuales de cada familia y al mismo tiempo la variabilidad de factores o categorías que pueden intervenir para afrontar una adversidad, algo que ponemos como conclusión siendo categorías emergentes como aporte desde la profundidad de los datos empíricos y que al mismo tiempo configuran categorías temáticas e hipotéticas para nuevos estudios. En ese sentido podemos resumir las siguientes conclusiones

Primera. –

De acuerdo al objetivo general se concluye que las experiencias vividas sobre la parentalidad positiva en hogares de niños menores, constituye un reto tanto para las familias funcionales y disfuncionales porque es una vivencia y singular experiencia desde la adversidad de crisis sanitaria y la forma de crianza en este aislamiento como parte de ella, pero a la vez un espacio de aprendizaje y desarrollo.

Segunda. –

De acuerdo al objetivo específico 1 sobre describir la esencia de la implicación familiar en el contexto de la emergencia nacional de los progenitores de niños de nivel inicial, se concluyó que la familia es un soporte socio emocional educativo en primera línea frente a un confinamiento sanitario y su implicancia repercute en el desarrollo cognitivo, afectivo, social, y el logro de aprendizaje de los niños y niñas.

Tercera. –

De acuerdo al objetivo específico 2 sobre conocer las experiencias de afecto y reconocimiento familiar en el contexto de la emergencia nacional de los progenitores en niños, se concluyó que los padres tienen que enfrentar dos situaciones difíciles, una relacionada al estado y bienestar emocional que ellos mismos deben fortalecer y garantizar esta victoria interna y la segunda como proyectar esta crianza sobre la base del reconocimiento y afectividad en los hijos que muy pocas veces se llega a ser positiva.

Cuarta-

De acuerdo al objetivo específico 3 sobre Interpretar la experiencia de la comunicación y control de estrés familiar en el contexto de la emergencia nacional de los progenitores en niños de nivel inicial, se concluyó que las familias conformadas funcionales son las que regulan y gestionan mejor las emociones ya sea para su vida propia y control de estrés, así como para la crianza formativa de los hijos, frente a familias disfuncionales que carecen de habilidades para gestionar el clima emocional y una comunicación asertiva.

Quinta. –

En relación a las categorías emergentes, se puede develar que la comunicación cumbre, las creencias y espiritualidad y el sentido de democracia son soportes emocionales y socializantes como grupo humano que deben desarrollarse como un aspecto inherente a la persona y por el lado democrático al sentido de formación cívica ciudadana.

VI. RECOMENDACIONES

Primera. –

A los directivos de la institución educativa, fortalecer las escuelas de padres desde una visión formativa y de afrontamiento de riesgos a las adversidades, desarrollando habilidades y actitudes para una parentalidad positiva no solo para el desarrollo escolar del niño sino para formar sus habilidades intra e interpersonales.

Segunda. –

A los docentes de la institución educativa, fomentar proyectos sobre acompañamiento y guía familiar dando espacios grupales e individualizados para fortalecer sus competencias parento filial.

Tercera. –

A los padres de familia, optar por modelos de crianza y de afrontamiento de riesgos desde una parentalidad positiva que permita el desarrollo social armónico de la familia y experiencias de aprendizaje resilientes en cada integrante.

Cuarta-

A la comunidad científica a realizar nuevos proyectos de investigación a partir de esta base de corte interpretativa, que profundice y generalice resultados a poblaciones de mayor alcance.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. (2019). Modelos teóricos de implicación educativa familiar: responsabilidades compartidas entre centros educativos, familias y comunidad. *Aula Abierta*, 19-30. <https://doi.org/10.17811/rifie.48.1.2019.19-30>
- Adams, D., y Drabman, S. (1995). Improving morning interactions: Beat-the-Buzzer with a boy having multiple handicaps. *Child and Family Behavior Therapy*, 17, 13-26. https://doi.org/10.1300/J019v17n03_02
- Amlen, D. (2020, marzo 25). ¿Te estás quedando sin juegos? Recuerda estos favoritos de la vieja escuela. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/03/25/smarter-living/coronavirus-classic-games.html>
- Asen, E., y Scholz, M. (2009). *Terapia multifamiliar: conceptos y técnicas*. Routledge. <https://bit.ly/3wmbGRw>
- Balsells, M., Urrea, A., Ponce, C., Vaquero, E., y Navajas, A. (2019). Claves de acción socioeducativa para promover la participación de las familias en procesos de acogimiento. *Educación XXI*, 401-423. Doi: 10.5944/educXX1.21501
- Benet, P. (2019). *Public Parenting: Challenges Facing Parents of Families in Emergency Housing*. [Tesis de maestría, Villanova University]. Repositorio institucional de Villanova University. <https://search.proquest.com/openview/f258a1f4d579dab59a5b8d6abf755f62/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Borja, S., y Nurius, C. (2019). Adverse childhood experiences to adult adversity trends among parents: Socioeconomic, health, and developmental implications. *Children and youth services review*, 100, 258-266. Doi: 10.1016/j.chilyouth.2019.03.007
- Ball, T. y Irwin, A. (1976). A portable, automated device applied to training a hyperactive child. *Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry*, 7, 185-187. [https://doi.org/10.1016/0005-7916\(76\)90082-3](https://doi.org/10.1016/0005-7916(76)90082-3)

- Bryan, C. y Gast, L. (2000). Teaching on-task and on-schedule behaviors to high-functioning children with autism via picture activity schedules. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 30, 553-567. <https://10.1023/a:1005687310346>
- Coyne, L. (2020). First Things First: Parent Psychological Flexibility and Self-Compassion During COVID-19. *Behavior analysis in practice*, 1-7. <https://doi.org/10.31219/osf.io/pyge2>
- Cabello, B., y Terrell, R. (1994). Hacer que los alumnos se sientan como en familia: Como los profesores crean climas cálidos y solidarios en el aula J. *Revista de interaccion educativa* 29, 17. <https://www.jstor.org/stable/23870438>
- Chinnappan, B., Rapp, J., y Burkhart, B. (2019). Effects of rules and feedback on classroom behavior of adolescents in a residential treatment setting. *Behavior modification*, 44(5), 627-645. <https://doi.org/10.1177/0145445519834637>
- Corti, C., Pergolizzi, F., Vanzin, L., Cargasacchi, G., Villa, L., Pozzi, M., y Molteni, M. (2018). Capacitación para padres orientada a la terapia de aceptación y compromiso para padres de niños inseguros. *Journal of Child and Family Studies*, 27, 2887–2900. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1123-3>
- Dooley, P., Wilczenski, F.L., y Torem, C. (2001). Usar un horario de actividades para facilitar las transiciones escolares. *Revista de intervenciones de comportamiento positivo*, 3, 57-61. <https://doi.org/10.1177/109830070100300108>
- Embry, D. (1984). *El programa de juego seguro: un estudio de caso de poner en práctica la investigación*. Baltimore. <https://www.c-span.org/person/?dennisembry>
- Embry, D. (2002). El juego del buen comportamiento: candidata a las mejores prácticas como vacuna conductual universal. *Revisión de psicología clínica infantil y familiar*, 5(4), 273-297. <https://doi.org/10.1023/a:1020977107086>

- Embry, D. (2004). Community-based prevention using simple, low-cost, evidence-based kernels and behavior vaccines. *Journal of Community Psychology*, 32, 575-591. <https://doi.org/10.1002/jcop.20020>
- Embry, D. (2006). *Psychology of terrorism. Psychological Weapons of Mass Disruption Through Vicarious Classical Conditioning*. Oxford University Press. <https://bit.ly/3bRpyLo>
- Embry, D. y Biglan, A. (2008). Evidence-based kernels: Fundamental units of behavioral influence. *Clinical child and family psychology review*, 11(3), 75-113. <https://doi.org/10.1007/s10567-008-0036-x>
- Fernández, L. (2020, marzo 26). Coronavirus en Perú: las mujeres y los niños, las víctimas ocultas de la pandemia. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/lima/seguridad/coronavirus-en-peru-las-mujeres-y-los-ninos-las-victimas-ocultas-de-la-pandemia-noticia/?ref=ecr>
- García, S., Fernández, M., y Vásquez, O. (2019). Percepciones profesionales de intervención con familias en un contexto de crisis. *Revista de Investigación del Servicio Social*, 45(5), 648-658. <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1498432>
- Granada, P., y Domínguez, E. (2016). Parental competence in forced displacement contexts. *Psicología desde el Caribe*, 26(2), 456-482. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21324851009>
- Herres, J., Dilks, K., y Rahim, F. (2019). Understanding of Emotions and Empathy: Predictors of Positive Parenting with Preschoolers in Economically Stressed Families. *Journal of Child and Family Studies*, 28(5), 1346–1358. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-01303-6>
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. (ISBN 13: 978-1-4562-6096-5). Mc Graw Hill.
- Kerlinger, L (2002). *Investigación del comportamiento* (4.^a ed.). (ISBN 13: 9789701030707; ISBN 10: 9701030702). Limusa.

- Lancheros. (2020, abril 16). Niños en casa: Cómo manejar su ansiedad ante el COVID-19. *Publimetro*, págs. 12-13. <https://www.metrolatam.com/hub/estilo-vida/2020/04/16/ninos-casa-lidiar-ansiedad-ante-covid-19.html>
- Loizaga, F. (2011). Parentalidad positiva. Las bases de la construcción de la persona. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, 49, 77-88. <http://www.apsptomontt.cl/wp-content/uploads/2016/04/PP-Loizaga-2012.pdf>
- Marti, S., Fernandez, M., y Vásquez, A. (2019). Professional Perceptions of Intervention with Families in a Crisis Context. *Journal of Social Service Research*, 45(5), 648-658. <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1498432>
- Núñez, D. (2020, abril 21). Los peligros que genera el estrés en medio del encierro. *Diario Concepción*. <https://bit.ly/2RJLxwZ>
- Pradeep, S., y Ashleigh, M. (2019). Communicating uncertainty during public health emergency events: a systematic review. *Review of Communication Research*, 7, 67-108. Doi: 10.12840/ISSN.2255-4165.019
- Rodrigo, J., y Martín, J. (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo psicosocial. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 113-120. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179814021003>
- Rodrigo, M., Máiquez, M., Martín, J., y Rodríguez, B. (2015). La parentalidad positiva desde la prevención y la promoción. *Manual práctico de parentalidad positiva*, 2, 25-43. <https://bit.ly/3f9Y6KZ>
- Sandoval, E. (2020). Promoción de la parentalidad positiva en contexto de crisis social. *El Mostrador*, 23-15. https://www.researchgate.net/publication/339750026_Promocion_de_la_Parentalidad_Positiva_en_Contexto_de_Crisis_Social
- Suarez, A., Byrne, S., y Rodrigo, M. (2016). Validación de la Escala de Parentalidad Positiva (EPP) para evaluar programas presenciales y online de apoyo parental. *Revista de estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 3(2), 112. DOI: 10.17979/reipe.2016.3.2.1883

- Suárez, N., Muñoz, M., Gómez, E., y Santelices, M. (2009). Terapia de interacción guiada: una nueva modalidad de intervención con familias multiproblemáticas y en riesgo social. *Terapia psicológica*, 27(2), 203-213. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v27n2/art06.pdf>
- Szoba, T., Richling, S., y Embry, D. (2020). De indefenso a héroe: promoviendo un comportamiento basado en valores y una interacción familiar positiva en medio de Covid-19. *Behavior analysis in practice*, 13(3), 568-576. *PsyArXiv Preprints*. <https://psyarxiv.com/sgh5q?fbclid=IwAR2EtnmSk6rYmXmi8jqBKpkZ1X697QOoOspCs-jDRyypP11G1NMDe-EuSLM>
- UNICEF. (2017). *Informe anual*. UNICEF <https://www.unicef.org.mx/Informe2017/Informe-Anual-2017.pdf>
- Vasquez, N. e. (2016). Efecto de una intervención de promoción de la parentalidad positiva sobre el estrés parental. *Aquichan*, 16(2), 137-147. DOI: 10.5294/aqui.2016.16.2.2
- Zaros, A. (2015). La transmisión religiosa y la vida familiar, El caso de las familias pertenecientes al movimiento los focolares. *Revista Ciências da Religião: História e Sociedade*, 13(1). <https://bit.ly/3ftVNCs>

ANEXOS

- Anexo 1: Matriz de categorización apriorística.

Ambito temático:	Problema general de investigación:	
Investigación en la Educación	¿Cómo interpretar las experiencias vividas sobre parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional en niños de cuatro años de una institución educativa Inicial?	
Problemas específicos:	Objetivos específicos:	
¿Cómo describir la implicancia familiar en el contexto de la emergencia nacional?	Describir la esencia de la implicancia familiar en el contexto de la emergencia nacional en niños de cuatro años.	
¿Cómo se da las experiencias de afecto y reconocimiento familiar en el contexto de la emergencia nacional?	Conocer las experiencias de afecto y reconocimiento familiar en el contexto de la emergencia nacional en niños de cuatro años.	
¿Cómo interpretar la comunicación y control de estrés familiar en el contexto de la emergencia nacional?	Interpretar la comunicación y control de estrés familiar en el contexto de la emergencia nacional en niños de cuatro años.	
Categorías	Subcategorías	Preguntas de investigación
Implicación familiar	Metas	¿Qué sentido tiene para usted la promoción de metas compartidas en familia en este contexto de emergencia?
	Resolución de problemas	¿De qué manera enfrenta y asume la resolución de problemas en su hogar y que implica ello?
Afecto y reconocimiento	Afectividad	¿Cómo fomenta y desarrolla el afecto con sus hijos en este confinamiento?
	Valoración	Cuando discuten ¿Cómo demuestra la valoración personal y lazos de afecto que les unen?
Comunicación y control de estrés	Control emocional	¿De qué manera maneja sus emociones en situaciones de conflicto?
	Actividades propias del hogar	¿Cómo acompaña y apoya a sus hijos/as en las actividades extraescolares?

- Anexo 2: validación de guión de entrevista

**Ficha de evaluación de coherencia entre los objetivos de la investigación
y los preguntas para la entrevista en profundidad**

Título de la investigación:

Parentalidad positiva en el contexto de emergencia nacional en niños de cuatro años de una institución educativa inicial.

Objetivos:

Describir la esencia de la implicancia familiar en el contexto de la emergencia nacional de los progenitores en niños de 4 años.

Conocer las experiencias de afecto y reconocimiento familiar en el contexto de la emergencia nacional de los progenitores en niños de 4 años.

Interpretar la comunicación y control de estrés familiar en el contexto de la emergencia nacional de los progenitores en niños de 4 años.

No	Preguntas	Coherencia		Pertinencia		Relevancia		Sugerencia
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	
1	¿Qué sentido tiene para usted la promoción de metas compartidas en familia en este contexto de emergencia?	X		X		X		
2	¿De qué manera enfrenta y asume la resolución de problemas en su hogar y que implica ello?	X		X		X		
3	¿Cómo fomenta y desarrolla el afecto con sus hijos en este confinamiento?	X		X		X		
4	Cuando discuten ¿Cómo demuestra la valoración personal y lazos de afecto que los unen?	X		X		X		
5	¿De qué manera expresa sus emociones en situaciones de conflicto?	X		X		X		
6	¿Cómo acompaña y apoya a sus hijos/as en las actividades extraescolares?	X		X		X		

Apellidos y Nombres Dr. García Tarazona José Omar

Grado Académico: Doctor **Especialidad:** Psicología y Ciencias Sociales


 Firma
 J. Omar García Tarazona
 DOCTOR EN PSICOLOGÍA
 UNIVERSIDAD DE LOS RÍOS